



VERITATIS VERBUM COMMUNICANTES

UNIVERSIDAD SAN DÁMASO

INSTITUTO
SUPERIOR
DE CIENCIAS
RELIGIOSAS

SECCIÓN
A DISTANCIA

GUIA DIDÁCTICA

Asignatura Patrología

Curso 2º

Documento para el alumno

o

ÍNDICE

0. Presentación
1. Docencia y equipo docente
2. Datos descriptivos de la asignatura
3. Datos específicos de la asignatura
4. Competencias que se van a desarrollar
5. Contenidos de la asignatura
6. Metodología docente
7. Evaluación de los aprendizajes
8. Bibliografía y recursos

PRESENTACIÓN

La Guía Didáctica es una herramienta a disposición del alumno que cursa la asignatura. Su función no es otra que la de orientar acerca del material didáctico y otros medios de apoyo al aprendizaje, indicando cómo deben utilizarse y cómo asimilar la información que ofrecen.

En esta Guía podrá encontrar información sobre:

- la docencia en el ISCR y el equipo docente
- los datos descriptivos y específicos de la asignatura
- una exposición de las competencias que la asignatura pretende desarrollar
- los contenidos generales de la materia
- la metodología docente
- la evaluación de los aprendizajes
- resumen de las horas de trabajo del alumno
- bibliografía y recursos

Todo ello constituye un “mapa” con cuya ayuda el alumno podrá cursar con éxito la asignatura.

1. DOCENCIA Y EQUIPO DOCENTE

La docencia en el ISCR se lleva a cabo a través de la metodología del *complex learning* o *aprendizaje complejo* que permite un aprendizaje en el que el trabajo intelectual del alumno se favorece gracias a elementos como:

- los textos base y textos guía
- las guías didácticas
- los materiales didácticos complementarios
- el encuentro o encuentros presenciales durante el curso
- la ayuda de los tutores
- la elaboración y redacción de trabajos escritos
- el apoyo de las nuevas tecnologías
- la evaluación acumulativa y el examen final

Si el alumno utiliza el material didáctico adecuado y realiza con perseverancia las tareas propuestas irá adquiriendo un método personal que le ayudará a hacer frente a tareas de investigación y profundización. La organización del estudio es la primera tarea del alumno; para ello le será útil seguir las indicaciones de las guías y del propio tutor.

En este contexto, los manuales editados por el ISCR juegan un papel fundamental pues ofrecen a los alumnos una presentación de los contenidos fácilmente comprensible y asimilable, apoyada en un aparato pedagógico presente en cada tema y en cada Unidad Didáctica, que contribuye a facilitar esta tarea. De esta forma, se establece una “conversación” didáctica guiada a través de los medios impresos y audiovisuales que el alumno utiliza para su aprendizaje. No obstante, en algunas asignaturas, por su idiosincrasia particular, el manual de estudio será aquel texto que el profesor indique como obligatorio y como libro de referencia para la asignatura.

El contacto “personal” entre profesores y alumnos, y de los alumnos entre sí, así como el intercambio de orientaciones, la resolución de dificultades o la necesidad de motivación, son elementos fundamentales del proceso comunicativo. Esta comunicación se logra a través de varios recursos didácticos:

- los encuentros organizados durante el curso
- la tutoría presencial
- la tutoría on-line (a través de los foros, chat, correo interno...)
- la elaboración personal de trabajos
- el examen presencial

Destacamos de forma especial la posibilidad de “diálogo” que propician las **pruebas de evaluación** en un proceso de evaluación continua y el **examen final presencial** correspondiente, obligatorio para todos los alumnos.

Durante el curso se convocará a los alumnos al menos a un encuentro presencial con los profesores y también para que se conozcan entre ellos, con el objetivo de facilitar la intercomunicación e informar bien a los alumnos de todo lo que los profesores estimen necesario para facilitar su estudio personal.

2. DATOS DESCRIPTIVOS DE LA ASIGNATURA

Nombre Asignatura: PATROLOGÍA

Titulación a la que corresponde: Bachillerato en Ciencias Religiosas

Curso: 2º

Número de créditos: 4.5

Carácter: Obligatorio

Departamento: Historia de la Iglesia

Profesor/a que imparte (o imparten en el caso de que exista un tutor online diferente del presencial) la materia: Jairo Álvarez Fernández

3. DATOS ESPECÍFICOS DE LA ASIGNATURA

3.1- *Introducción General y contextualización de la asignatura*

- Desde la presentación sistemática y articulada de la doctrina de la fe el alumno podrá ofrecer a la Iglesia y a la sociedad un fundamento racional sobre la fe.
- La formación en metodología, epistemología y hermenéutica teológicas, capacitará al alumno para responder a las preguntas e inquietudes de nuestro tiempo y asimismo le ayudará a presentar las conclusiones que sobre ellas ofrece la fe de la Iglesia. Esto permitirá a los alumnos tener una presencia y participación activa en diversos ámbitos: pastoral, académico, docente, de investigación (publicaciones), de divulgación (cursos, conferencias, publicaciones) y de compromiso social y político en nuestra cultura.

Naturaleza de estos estudios.

Una primera precisión se hace necesaria en cuanto al título de la asignatura: aunque se denomina oficialmente “Patrología”, cubre la patrología y la patrística. Como bien dice nuestro manual en la Introducción General, la patrología se ocupa de la vida y escritos de los Santos Padres (aquellos en quienes confluyen las siguientes características: antigüedad (comúnmente se afirma que la Edad Patrística se cierra en Oriente con Juan Damasceno (750) y en Occidente con San Isidoro (636)); ortodoxia doctrinal; santidad y ejemplo de vida; y reconocimiento eclesial), y la patrística del pensamiento teológico de los mismos. La primera está en relación con la investigación histórica y la información biográfica y literaria, mientras la segunda tiene un carácter marcadamente doctrinal y dogmático. Ambas merecen ser distinguidas de la “Literatura cristiana antigua”, que siendo una disciplina no teológica, estudia los aspectos estilísticos y filológicos de los escritores cristianos antiguos.

Las disciplinas teológicas patrología y patrística gozan de autonomía propia, y se rigen por el método histórico-crítico.

De la primera se espera que presente una buena panorámica de los Padres y sus obras, con sus características individuales, situando en el contexto histórico su actividad literaria y pastoral.

La patrística debe mantenerse en estrecha relación con la dogmática. Ésa debe delimitar y precisar la obra de mediación de la revelación de Dios desarrollada por los Padres en la

Iglesia y en el mundo de su tiempo; se trata de describir el ámbito de la teología y de la vida cristiana de la época patrística en su realidad histórica.

Ambas deben responder al objetivo general de tratar el perfil biográfico de los Padres y la exposición literaria, histórica y doctrinal de sus escritos. Debido a la amplitud de la materia, nuestro manual se circunscribe a los principales Padres de la Iglesia, cuya vida y doctrina ha marcado un hito en la historia del cristianismo y de la Teología.

¿Por qué estudiar hoy a los Santos Padres?

Para dar respuesta a esta pregunta podríamos ofrecer, a priori, las siguientes respuestas:

- Porque en la Historia de la Teología nunca se ha renunciado a la presencia afianzadora y orientadora de los Padres; en los Padres hay algo de especial, de irrepetible y de perennemente válido.
- Por la analogía de los tiempos patrísticos y los actuales salvando las diferencias. Como entonces, también hoy la Iglesia está realizando un delicado discernimiento de los valores espirituales y culturales, en un proceso de asimilación y de purificación, que le permite mantener su identidad y ofrecer, en el complejo panorama cultural de hoy, las riquezas que la expresividad humana de la fe puede y debe dar a nuestro mundo.
- Las nuevas corrientes de espiritualidad reclaman alimento sólido y fuentes seguras de inspiración.

Ahora bien, las razones de verdadero peso son las siguientes:

- Son testigos y protagonistas privilegiados de la Tradición una, pluriforme (unidad en la diversidad y continuidad en el progreso), y llena de vida. Son los Padres los que delinearon las primeras estructuras de la Iglesia, el canon de las Escrituras, los que compusieron las profesiones de fe, precisaron el depósito de la fe en confrontación con las herejías y la cultura de la época dando inicio a la “Teología”, pusieron las bases de la disciplina canónica, crearon las primeras formas de la liturgia y los contenidos pastorales que permanecen válidos para todos los tiempos. Por todo ello son garantes de la verdad y de la auténtica tradición, especialmente cuando existe un consenso unánime sobre una materia, especialmente en cuestiones de fe y moral.
- Nos han transmitido un método teológico que es a la vez luminoso y seguro. Este método se percibe en sus esfuerzos por presentar la nueva religión cristiana ante los paganos y ante los mismos herejes que cuestionaban doctrinas hasta el momento intangibles. Para ello usaron categorías de pensamiento de la filosofía helenística y otras coordinadas y normas de procedimiento que dieron inicio a la Teología, a saber:
 - ✓ El recurso continuo a la Sagrada Escritura y al criterio de la Tradición. Ellos fueron, sobre todo, comentaristas de la Biblia, especialmente en las celebraciones litúrgicas y atendiendo a las necesidades espirituales de sus comunidades.
 - ✓ La conciencia de la originalidad cristiana, aún reconociendo las verdades contenidas en la cultura pagana (lectura selectiva de la filosofía y del saber de los pueblos desde el paradigma del Credo). Continuaron la tarea de inculturar el cristianismo (en lenguas vernáculas, e ilustrándolo con el saber popular y las exigencias de los sabios), convirtiéndose en modelos de encuentro entre fe y razón.
 - ✓ La defensa de la fe como bien supremo, y la profundización constante del contenido de la Revelación. Por su papel apologético y pastoral hicieron madurar

a una joven Iglesia; no sólo debían defender el cristianismo, sino también repensarlo en medio del ambiente cultural greco-romano (presentar la fe en forma de razonamiento humano). Ello le llevaron a cabo con fidelidad a su fundamento bíblico y con una justa apertura a las nuevas necesidades y nuevas circunstancias culturales.

- ✓ El sentido del misterio y la experiencia de lo divino. En todos sus escritos se muestran humildes, respetuosos y temerosos ante aquello de que están tratando; antes viven y practican lo que ulteriormente expresan en sus escritos.
- Sus escritos ofrecen una riqueza cultural (crean una nueva cultura y civilización inspiradas en el Evangelio), espiritual (muchos de ellos son convertidos, de ahí la gran vitalidad religiosa de sus comunidades) y apostólica (son obras pastorales; pretendían tener unido al Pueblo de Dios en la fe, en el culto, en la moral y en la disciplina), que los hace grandes maestros de la Iglesia universal de ayer y de hoy.

En resumen podemos decir que se han de estudiar a los Santos Padres porque ellos fueron los sembradores, los regadores, los constructores, los pastores y los alimentadores de la Iglesia, la cual pudo crecer por su acción vigilante e incansable. Para que la Iglesia continúe creciendo es indispensable conocer a fondo su doctrina y su obra que se distingue por ser al mismo tiempo pastoral y teológica, catequética y cultural, espiritual y social, en un modo excelente y único con respecto a cuanto ha sucedido en otras épocas de la historia. Todo esto, especialmente la unidad que ensayan de los diversos aspectos de la vida y misión de la Iglesia, es lo que hace que sean considerados como fuentes autorizadas, testimonios insustituibles, maestros, ejemplos y estructura estable, perenne y actual de la Iglesia, con la que hemos de contrastar continuamente nuestro quehacer teológico.

Metodología.

Nuestra asignatura puede ser presentada de distintas formas:

- Analítica: estudio de cada Padre en particular.
- Monográfica: decantarse por alguno de los Padres más representativos (esto podía ser objeto de un seminario).
- Temática: examina algún tema fundamental (por ejemplo la Trinidad) y sigue su desarrollo a través de las obras patrísticas.
- Panorámica: pretende dar una visión general sobre la época patrística y sus principales autores.

Atendiendo a nuestra propia metodología a distancia y a nuestro manual, creemos que debemos enfocar nuestra asignatura sirviéndonos de esta última forma, marcándonos desde un principio el compromiso de entrar en contacto con las fuentes y, ulteriormente, profundizar en las mismas.

¿Interdisciplinariedad?

Por supuesto. La Patrología establece diversos nexos con otras disciplinas teológicas, especialmente con:

- Dogmática (especialmente Trinidad, Cristología y Mariología): los Padres, al enfrentarse con los paganos y herejes, precisan diversas doctrinas, especialmente trinitarias y cristológicas, que hasta el momento se consideraban intangibles, de ahí que sean ellos los artífices de gran parte de los dogmas actuales.

- Sagrada Escritura: los Padres fueron grandes exégetas y comentaristas de los textos bíblicos; fijan el Canon.
- Teología moral: ordenan la vida de sus comunidades.
- Eclesiología: estructuran la jerarquía de la Iglesia.
- Teología espiritual: constituyen un modelo de reflexión cristiana.
- Historia de la Iglesia: la época de los Santos Padres se corresponde con el período de la antigüedad cristiana y con la alta Edad Media.
- Sacramentos y Liturgia: escriben y fijan ritos de algunos sacramentos, especialmente Eucaristía y Bautismo.

Los Padres en los actuales estudios de Ciencias Religiosas.

Con la inserción de la dimensión histórica a los estudios teológicos se ha revitalizado el estudio de los Santos Padres, a pesar del decaimiento general de la cultura humanística. Cada vez son más las colecciones patrísticas (especialmente la que está llevando a cabo la editorial *Ciudad Nueva*) y monografías sobre los distintos Padres.

3.2- Prerrequisitos

El principal objetivo que nos marcamos es descubrir el por qué los Padres de la Iglesia son eslabones cualificados de la cadena de la Tradición de la Iglesia. Para ello debemos hacer una distinción entre Patrología: estudio de la vida y obra del Padre en cuestión; y Patrística: análisis de su quehacer teológico (doctrina). El alumno no debe obcecarse en recordar todos los nombres, fechas y obras, sino que su cometido es, fundamentalmente, centrar al Padre de la Iglesia en su contexto histórico y teológico determinado y, desde ahí, analizar lo que fue su vida y su pensamiento, ya que todos ellos, como nosotros, son hijos de su tiempo.

Tal como acabamos de hacer mención en la introducción general de la asignatura, su interdisciplinariedad es manifiesta, por lo que el alumno, a la hora de disponerse a estudiar Historia, ha de tener un bagaje suficiente en:

- Historia de la Iglesia: tal como acabamos de decir, los Padres de la Iglesia son hijos de su tiempo, por lo que debemos conocer el contexto histórico concreto, civil y eclesial, en el que vivieron y desarrollaron su obras y su pensamiento.
- Liturgia y Sacramentos: son ellos quienes fijan y desarrollan los ritos sacramentales, especialmente el Bautismo y la Eucaristía, y, posteriormente, la Penitencia. Aquí, como en el resto de disciplinas, hemos de tener en cuenta el paso trascendental que vivió la Iglesia con el Edicto de Milán (313) y, ulteriormente, con el de Tesalónica (380), en los cuales el cristianismo pasa de ser una religión perseguida a lícita y oficial del ya maltrecho Imperio Romano.
- Asignaturas dogmáticas como Cristología y Trinidad: los Padres, al tener que responder a aquellos herejes que cuestionaban los artículos del Credo, sistematizaron el núcleo dogmático del catolicismo, el cual está en la base de nuestro quehacer teológico actual.
- Eclesiología: establecen la división entre clero y fieles, estructurando a aquellos jerárquicamente en obispos, presbíteros y diáconos.
- Biblia: son ellos los primeros exégetas y hermeneutas que se acercan a la Sagrada Escritura para traducirla, estudiarla, comentarla.
- Teología espiritual: inauguran e iluminan con su ejemplo de vida y virtudes la espiritualidad cristiana.

- Moral: comienzan a reflexionar sobre diversos aspectos del comportamiento moral de las personas y grupos, ofreciendo soluciones a las problemáticas que les tocó vivir, especialmente en la época de las persecuciones y en el tránsito de la Iglesia perseguida a la Iglesia imperial.

Creo que en esta asignatura es importante conocer las obras principales de cada Padre, a fin de no quedarnos sólo con la interpretación subjetiva que de las mismas han hecho estudiosos de más o menos prestigio. Actualmente se están publicando bastantes obras ya sea en formato impreso (por ejemplo la editorial Ciudad Nueva) o digital. De cada una de ellas se puede hacer una reseña o comentario de texto de una sección o capítulo, siguiendo los modelos propuestos más abajo.

Un consejo final: ante la marabunta de fechas y obras, conviene no desesperarse. Tales datos pueden tener importancia cuando se trate de acontecimientos significativos.

4. COMPETENCIAS A DESARROLLAR

4.1. Genéricas del título de Ciencias Religiosas

Instrumentales

Capacidad de análisis y síntesis de textos, así como de seleccionar en ellos los elementos más significativos.
Organización y planificación
Aplicación de los conocimientos a la práctica
Comunicación oral y escrita en la/s lengua/s materna/s
Comunicación en una lengua extranjera
Utilización de las TIC en el ámbito de estudio y contexto profesional
Gestión de la información (búsqueda de información relevante, organización)
Resolución de problemas y toma de decisiones

Interpersonales

Capacidad de crítica y autocrítica
Capacidad para integrarse y comunicarse con expertos de otras áreas y en distintos contextos
Reconocimiento y respeto a la diversidad y multiculturalidad
Habilidades interpersonales (para coordinarse con otros, para negociar de forma eficaz)
Compromiso ético y valores democráticos

Autonomía en el aprendizaje
Adaptación a situaciones nuevas
Creatividad
Liderazgo
Iniciativa y espíritu emprendedor
Apertura hacia el aprendizaje a lo largo de toda la vida
Ética profesional

- 4.2. **Específicas** (propias de la materia que se analiza).

1. Acercarse al estudio de los Padres de la Iglesia desde una dimensión histórico-literaria-teológica.
2. Conocer los períodos básicos en que se divide la asignatura: Padres Apostólicos (s. I-II); Apologistas (defensa ante los enemigos *ad extra*) (ss. II-III); Inicios de la Teología (defensa ante los enemigos *ad intra* (herejías))(s. III); Edad de Oro de la Patrística Oriental y Occidental (ss. IV-V); y Período Final (ss. VI-VIII).
3. Ofrecer una panorámica de los principales Padres y sus obras, con sus características individuales, situando en el contexto histórico su actividad literaria, teológica y pastoral.
4. Describir, con absoluto respeto a lo específico del método histórico-crítico, el ámbito de la teología y de la vida cristiana de la época patrística en su realidad histórica. Este método no excluye una orientación y participación del investigador creyente, que conforme a su *sensus fidei*, se sitúa y procede en un clima de fe.
5. Descubrir que estos Padres de la Iglesia pusieron las bases de nuestra actual Teología y que ocupan un lugar preferente en la Tradición de la Iglesia.
6. Comprender el trasfondo cultural, religioso, social, ... en el que escriben los Padres.
7. Mostrar cómo el pensamiento de los Padres va evolucionando conforme a los distintos derroteros que va adoptando la Iglesia.
8. Valorar, en su justa medida, el grado de importancia que han tenido en el desarrollo de la dogmática católica las doctrinas defendidas por aquellos que fueron tachados de heterodoxos.
9. Familiarizarse con la doctrina y pensamiento de los Padres transmitido en sus obras.
10. Aprender a hacer una lectura histórico-crítica de los principales escritos de los Padres.
11. Percibir el grado de vinculación entre la Patrología y otras disciplinas teológicas como, por ejemplo, Historia de la Iglesia, Dogmática, Eclesiología y Ecumenismo, Sacramentos y Liturgia, Sagrada Escritura, Teología Moral, teología Espiritual ...

5. CONTENIDOS DE LA ASIGNATURA

INTRODUCCIÓN (lectura de la introducción del Manual del Instituto, y de los libros: RAMOS-LISSÓN, D., Patrología, Eunsa, Pamplona 2005, y TREVIJANO, R., Patrología, BAC, Madrid ³1998).

- La patrología en el marco de los estudios teológicos.
- Contenido, método e importancia.

- Breve historia de la Patrología hasta el Vaticano II.
- Literatura cristiana – Patrología – Teología patristica.
- Manuales actuales e instrumentos de trabajo.
- Ediciones y traducciones.

UNIDAD DIDÁCTICA I: El primer período de la literatura cristiana (Manual del Instituto, pp. 11-36).

- Los Padres Apostólicos (pp. 13-21).
- Los escritos anónimos (pp. 23-30).

UNIDAD DIDÁCTICA II: Confrontación De la fe cristiana con la cultura grecorromana (pp. 37-62).

- Los Apologistas (pp. 39-55).

UNIDAD DIDÁCTICA III: Las primeras herejías y los inicios de la Teología (pp. 63-99).

- Las primeras herejías (pp. 65-72).
- La reacción antiherética (pp. 73-78).
- Los inicios de la Teología Católica (pp. 79-89).

UNIDAD DIDÁCTICA IV: La edad de oro de la Patrología (pp. 101-146).

- La Edad de oro de la Patrología en Oriente (pp. 103-123).
- La Edad de Oro de la Patrología en Occidente (pp. 125-138).

UNIDAD DIDÁCTICA V: El fin de la época patristica (pp. 147-167).

- El fin de la época patristica en occidente (pp. 149-156).
- El fin de la época patristica en Oriente (pp. 157-161).

La patrología abarca a todos aquellos escritores de la antigüedad cristiana que destacaron por su doctrina ortodoxa y santidad de vida, siendo reconocidos como tal por la Iglesia Católica. Aquellos autores que no reúnen todas estas cualidades, son considerados “escritores eclesiásticos”. Nuestra asignatura comienza con el mismo nacimiento de comunidades cristianas en distintos puntos del Imperio Romano y su interrelación para poner remedio a las primeras dificultades que iban surgiendo en ellas al amparo de la predicación y testimonio de los Apóstoles. Se extiende en Occidente hasta San Isidoro de Sevilla (†636) y en Oriente hasta San Juan Damasceno (†750). Partiendo de esta consigna, nuestro libro de texto se estructura del siguiente modo: una Introducción General, donde se da parte de qué se entiende por “Patrología” y “Padres de la Iglesia”, 5 Unidades Didácticas, y un vocabulario final.

Las Unidades Didácticas se distribuyen siguiendo la evolución de la propia cristiandad. Así, la primera unidad abarca hasta la mitad del siglo II, ocupándose de los Padres Apostólicos y de los Escritos Anónimos que recogen aspectos concernientes a la vida y fe de las primeras comunidades cristianas, con interesantes aportaciones en el ámbito jerárquico, moral y litúrgico. En el primer grupo entran los siguientes Padres: Clemente Romano,

Ignacio de Antioquía, Policarpo de Esmirna y Papías de Hierápolis. En el segundo figuran escritos como La Carta del Pseudo-Bernabé, el Pastor de Hermas, la Didajé, y los Evangelios Apócrifos.

Para entender el contenido de la segunda Unidad hemos de atender al contexto propio en el que surge el cristianismo: el Imperio Romano y la religión judía. Las primeras comunidades cristianas que iban surgiendo en las principales ciudades del Imperio iban levantando suspicacias entre el resto de la población por sus costumbres. Tanto las clases populares como las intelectuales y políticas de aquella sociedad presionaron para que los emperadores ordenasen la persecución de aquellos cristianos acusándolos, entre otras cosas de antropofagia, incesto y ateísmo. El resultado de las persecuciones ya lo conocemos: “la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos” (Tertuliano, *Apologeticum*). Algunos intelectuales cristianos tomaron la pluma para, o bien refutar las acusaciones y las propias costumbres paganas, o bien presentar la nueva religión en las propias categorías de pensamiento de los paganos (filosofía, especialmente el medioplatonismo de la época) ante el mismo emperador o intelectuales paganos, surgiendo, de este modo, en el transcurso del siglo II, un nuevo género literario de obras conocido con el nombre de los “apologistas”. En el tema se hace mención de los más representativos: Cuadrado, Aristón de Pella, Melitón de Sardes, Arístides de Atenas, Justino, Taciano, Atenágoras de Atenas, Teófilo de Antioquía, Carta a Diogneto, y otros apologistas menores como Apolinar de Hierápolis, Milcíades, Hermias y Sexto.

Pero el cristianismo primitivo no sólo tuvo que enfrentarse a enemigos externos del cristianismo, sino también a aquéllos que, *ad intra*, cuestionaban doctrinas que hasta el momento se consideraban incuestionables. Así, en el transcurso de los siglos II y III, comenzaron a pulular doctrinas heréticas contra las que tuvo que enfrentarse la propia Iglesia, produciéndose de este modo, una profundización en el dato revelado contenido en la Escritura y en la Tradición, apoyándose, para ello, en razones filosóficas. Las herejías principales que desarrolla nuestro manual son el gnosticismo (representado en Basíledes y Valentín), el montanismo y el marcionismo, y los principales autores cristianos que las desenmascaran y refutan son: Ireneo de Lyon, Hipólito de Roma y Minucio Félix. Fruto de estos trabajos y desvelos en favor de la ortodoxia surgió en el siglo III, una nueva ciencia, la “teología”, término acuñado por Orígenes y definido por San Agustín. Debido a las alteraciones que producían las corrientes heréticas, la Iglesia vio la necesidad de profundizar, a la luz de la razón humana y de la filosofía, en la doctrina revelada y en la Tradición para asentar, definitivamente, los principios sobre los que se sostenía la fe cristiana. Esto se desarrolló, principalmente, en dos puntos: en Oriente en la ciudad de Alejandría, bajo las insignes figuras de Clemente Alejandrino y Orígenes, y en Occidente en Cartago, con Tertuliano y Cipriano.

Con el fin del periodo de persecuciones (Edicto de Galerio, 311), con la conversión de Constantino un año más tarde, y con la firma de Edicto de Milán entre éste y su cuñado Licinio en el 313, el cristianismo pasa a ser una religión lícita dentro del Imperio Romano. Este hecho es fundamental, puesto que comienza, entonces, un despegue de la literatura teológica no sólo en cuanto a los contenidos abordados, sino también por la profundidad con que son tratados, que está en la base de nuestro quehacer teológico actual. Este nuevo horizonte no supuso una novedad en cuanto al devenir de los avances teológicos, puesto que nuevamente, las doctrinas heréticas marcaban el campo de investigación (el manual destaca en este punto la herejía arriana, la cual cuestionaba la consustancialidad del Hijo

con el Padre), pero sí en cuanto a la calidad de los autores y de sus obras. El talante especulativo de la Teología oriental se decantó por abordar cuestiones trinitarias y cristológicas, mientras que el carácter práctico y jurídico de Occidente trató de asuntos antropológicos y eclesiológicos. Los principales autores de esta “edad de oro de la patrología en Oriente” son: Eusebio de Cesarea, Atanasio, San Basilio Magno, San Gregorio Nacianceno, San Gregorio de Nisa (estos tres son los llamados “Padres Capadocios”), Juan Crisóstomo y Efrén el Sirio. Por su parte, en Occidente destacan: Hilario de Poitiers, Ambrosio de Milán, Jerónimo y, sobre todo, San Agustín. Aparte de esto, hemos de decir que en este período la figura de santidad ha pasado del mártir al monje, de ahí que comience a desarrollarse una literatura monástica, donde destacan algunas biografías y dichos de algunos de los Padres del desierto, tal como nos recuerda el manual.

El siglo V careció de las grandes lumbreras del siglo anterior, e incluso se consideró que el patrimonio dejado por sus predecesores y por los cuatro primeros concilios ecuménicos (Nicea, Constantinopla, Éfeso y Calcedonia) era suficiente para fundamentar en ellos los contenidos de fe. A ello contribuyó, sobremanera, el confinamiento de las grandes herejías y la desaparición de los principales centros de cultura pagana. Aún así, no dejaron de surgir pensadores que aportaron precisiones a esa doctrina ya consolidada, como León Magno, Máximo de Turín, Pedro Crisólogo Gregorio Magno e Isidoro de Sevilla en Occidente, y Máximo el Confesor y Juan Damasceno en Oriente. Todos ellos son un puente que une a la época dorada anterior con la posterior, formada por nombres tan ilustres como los de San Anselmo o Santo Tomás de Aquino.

Con ellos se cierra la época patristica, eslabón cualificado de la cadena que forma la Tradición de la Iglesia, que junto a la Sagrada Escritura, constituye el verdadero *depositum fidei* de la Iglesia Católica.

6. METODOLOGÍA DOCENTE

6.1 – Presencialidad

A sabiendas de que en la metodología a distancia el alumno es el principal protagonista, marcándose el ritmo de trabajo y de estudio, conforme al tiempo de que dispongan, pueden contar con la ayuda del profesor-tutor para resolver las dudas o interrogantes que les vayan surgiendo. Por eso, el alumno tiene a su disposición los siguientes medios para entablar contacto con el docente:

- **Encuentros grupales** tutor – alumnos. Habrá siempre un encuentro a principios de cada curso, en el cual el profesor dará pautas de cómo encarar esta asignatura y los alumnos podrán poner en común dificultades. Ocasionalmente se convocarán otros encuentros grupales para resolver dudas o realizar modelos de comentarios de texto, o incluso hacia el final de curso para facilitar la realización de una síntesis de lo aprendido y la preparación del examen.
- **Tutorías presenciales profesor-alumno:** encuentros personales cara a cara a realizar durante el curso en las fechas de tutorías propuestas en el “Seguimiento Pedagógico” (este programa anual de horas en que el profesor está disponible en el centro se llaman también “permanencias”). En ellos se podrán resolver dudas, orientar y guiar en el estudio.

- **Tutoría semipresencial / permanencia:** “encuentros” tutor-alumno no estrictamente presenciales, facilitados por las tecnologías de la comunicación, vía correo electrónico (en cualquier momento), teléfono (durante las “permanencias”), etc. El profesor permanece a través de ellas de una manera más continuada a disposición del alumno para resolver cualquier duda o dificultad que le surja en el estudio.

6.2 – A distancia (no presencial)

- **Tutoría on-line:** se desarrolla en el entorno propiciado por la Plataforma Edinet donde tutor y alumnos generan, comparten e intercambian conocimiento.
- **Plataforma on-line:** complemento al aprendizaje. Se sirve de diferentes herramientas de trabajo (Contenidos, Ejercicios, Evaluaciones, Documentos de Apoyo) y comunicación (Foros, Correo, Tablón, Chat) para trabajar de forma interactiva en un entorno “virtual” donde se produce el proceso de enseñanza-aprendizaje.

7. EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES

La evaluación del aprendizaje será acumulativa y tiene como finalidad valorar si los objetivos previstos se han logrado o no. En este apartado se informará sobre las diferentes modalidades de evaluación que se utilizarán en la asignatura, así como sobre los criterios generales de evaluación y el peso de cada una de las actividades en la calificación final.

Se deben evaluar tanto los conocimientos como las destrezas adquiridas, y en su caso, las actitudes mantenidas.

7.1- Actividades de la evaluación acumulativa

La evaluación en el ISCR se basa en la realización de una **evaluación continua o formativa**, durante todo el proceso de aprendizaje. Para realizarla se tendrá en cuenta:

- Ejercicios de autocomprobación de los temas del libro de texto y ejercicios para las Unidades Didácticas: se enviarán al profesor y éste los corregirá.
- Realización de comentarios de texto que el profesor pida obligatoriamente.
- Recensiones de artículos.
- Prueba de Evaluación a Distancia.
- Pruebas de evaluación on-line.

A través de la corrección de estas pruebas, ya que la corrección forma parte del proceso educativo, los alumnos recibirán información sobre su proceso de aprendizaje y sus posibles deficiencias; este seguimiento contribuirá a mejorar su motivación al mostrarles sus avances, a la vez que les permitirá ajustar los puntos débiles.

La superación positiva de estas pruebas conducirá al alumno al **examen presencial final**.

- El examen final. Consiste en una prueba presencial. Tendrá una duración aproximada de dos horas y se desarrollará en el mismo Centro o en las instalaciones concertadas que el Centro indique.

La calificación final del alumno ponderará conforme a los criterios fijados, los resultados de la evaluación continua y la evaluación final.

7.2- Criterios de evaluación

- Asistencia a tutorías y encuentros presenciales (la asistencia será considerada positivamente)
- Enviar los trabajos requeridos dentro de los plazos estipulados
- Tener aprobada previamente la prueba de evaluación como requisito para asistir al examen presencial

Tanto en el Cuadernillo de Evaluación a Distancia como en el Examen Presencial, se seguirán los siguientes criterios de evaluación:

- Dominar los contenidos teóricos de la materia.
- Asimilar su estructura interna.
- Sintetizar sus contenidos básicos.
- Saber contextualizar el hito o personaje del que estemos tratando, indicando los contextos: social, político, económico, cultural y religioso.
- Conocer los precedentes del mismo, es decir, comprender que la historia no son hechos aislados, sino que hay un desarrollo lógico en el devenir de los acontecimientos.
- Conocer las consecuencias que supuso para el desarrollo de la historia.
- Desarrollar la interdisciplinariedad: descubrir las implicaciones para otras materias teológicas: dogmática, Biblia, Pastoral, Espiritualidad, Moral, ...
- Utilizar un vocabulario específico y apropiado.

7.3 - Ponderaciones y normativa para la evaluación

La calificación final de la asignatura se calculará según las siguientes indicaciones:

PRUEBAS	PONDERACION	TOTAL
Prueba de evaluación escrita y/u otros trabajos elaborados	30%	30% + 70% = 100 %
Pruebas de evaluación en la plataforma on-line	30%	30% + 70% = 100%
Examen presencial final (y/u otras pruebas finales)	70%	

- Para poder realizar el examen presencial, es requisito indispensable haber aprobado previamente las pruebas de la evaluación continua.
- Las pruebas de evaluación escritas tienen una fecha límite de entrega antes de cada convocatoria de examen, que deberá ser respetada para que pueda ser evaluada por el

tutor. El alumno tendrá conocimiento de la calificación, con tiempo suficiente para poder presentarse al examen presencial de la convocatoria siguiente, si así es su deseo.

- Las pruebas de evaluación on-line se realizan dentro de un período determinado de tutoría que se desarrolla con fechas de inicio y fin establecidas previamente. A su finalización, en la fecha indicada, el alumno conocerá su calificación, que en caso de ser favorable, le permitirá presentarse a la siguiente convocatoria de exámenes, si así es su deseo.
- Cada alumno tiene derecho a tres convocatorias de examen. Transcurridos los cuales, si no hubiera superado la asignatura, deberá renovar matrícula con lo que cuenta nuevamente con tres convocatorias más. La renovación de matrícula sólo puede hacerse una vez.
- La nota obtenida tanto en la prueba de evaluación on-line como en la prueba de evaluación escrita, quedará guardada en el expediente del alumno hasta que éste obtenga el aprobado en el examen final.

9. BIBLIOGRAFIA Y RECURSOS

Bibliografía fundamental

El **texto guía**:

DATRINO, L., *Patrología*, Instituto Superior de Ciencias Religiosas a Distancia San Dámaso, Madrid ²2009.

El **texto base**:

Podrá ser cualquiera de los que aparecen en el punto II (Obras generales de consulta), si bien, señalamos especialmente: TREVIJANO, R., *Patrología*, BAC, Madrid ³1998.

I. Fuentes o textos directos de los Padres en castellano

FUENTES PATRÍSTICAS. Colección de textos en edición crítica y bilingüe. Editorial Ciudad Nueva.

BIBLIOTECA DE PATRÍSTICA. Introducción y traducción castellana de textos patrísticos. Editorial Ciudad Nueva.

BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS (BAC). Sección de autores cristianos primitivos. Edición de las obras de S. Agustín. Padres hispanos.

II. Obras generales de consulta

- BERARDINO, A. DI (DIR.), *Patrología IV. Del concilio de Calcedonia (451) a Beda. Los Padres latinos*, BAC, Madrid 2000.
- CAMPENHAUSEN, H. VON., *Los Padres de la Iglesia I. Los Padres griegos*, Cristiandad, Madrid 1974.
- Idem, *Los Padres de la Iglesia II. Los Padres Latinos*, Cristiandad, Madrid 2001.
- DOMÍNGUEZ DEL VAL, U., *Historia de la Antigua Literatura Latina Hispano-cristiana*, 4 vol, Madrid 1998-99
- DROBNER, H.R., *Manual de Patrología*, Herder, Barcelona 1999.
- FITZGERALD, A. D. (DIR.), *Diccionario de san Agustín. San Agustín a través del tiempo*, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2001.
- INSTITUTUM PATRISTICUM "AUGUSTINIANUM", *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana I y II*, Ed. Sígueme, Salamanca 1991.
- INSTITUTO PATRÍSTICO "AUGUSTINIANUM", *Patrología III*, BAC, Madrid 1986.
- Los Padres de la Iglesia. Documentos pontificios del Papa Juan Pablo II*. Selección e introducción de M. RACZKIEWICZ, ed. PS. Madrid 2002.
- LAPORTE, J., *Los Padres de la Iglesia*, ed. San Pablo, Madrid 2004.
- MONACI CASTAGNO, A. (DIR.), *Diccionario de Orígenes. La cultura, el pensamiento, las obras*, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2003.
- ODEN, TH.,C. – MERINO RODRÍGUEZ, M. (eds.), *La Biblia comentada por los Padres de la Iglesia*, varios volúmenes, Ciudad Nueva, Madrid.
- PADOVESE, L., *Introducción a la Teología patrística*, Verbo Divino, Pamplona 1996.
- QUASTEN, J., *Patrología I y II*, BAC, Madrid 1984-1985.
- RAMOS-LISSÓN, D., *Patrología*, Eunsa, Pamplona 2005
- TREVIJANO, R., *Patrología*, BAC, Madrid ³1998.
- VICIANO, A., *Patrología*, Edicep, Valencia 2001.

III. Estudios

- ALDAMA, J.A. DE, *María en la Patrística de los siglos I y II*, BAC, Madrid 1970.
- ALVAR J. – BLÁZQUEZ, J. M. et alii, *Cristianismo primitivo y religiones místicas*, Cátedra, Madrid 1995.
- BARDY, G., *La conversión al cristianismo durante los primeros siglos*, Ed. Encuentro, Madrid 1990.
- BLÁZQUEZ, J.M., *Intelectuales, ascetas y demonios al final de la Antigüedad*, Cátedra, Madrid 1998.
- BROWN, P., *Agustín*, Acento, Madrid 2001.
- CAPÁNAGA, V., *Agustín de Hipona*, BAC, Madrid 1974.
- CHADWICK, H., *Agustín*, Cristiandad, Madrid 2001.

- COLOMBÁS, G. M., *El monacato primitivo*, BAC, Madrid 1998, 2ª ed (reimpresión en un solo volumen).
- CROUZEL, H., *Orígenes*, BAC, Madrid
- CULDAUT, F., *El nacimiento del cristianismo y el gnosticismo. Propuestas*, Ed. Akal, Madrid 1996.
- CULDAUT, F (ED.), *En el origen de la palabra cristiana. Tradición y escrituras en el siglo II*, Verbo Divino, Navarra 1993.
- DANIÉLOU, J., *Los símbolos cristianos primitivos*, Ed. Ega, Bilbao 1993.
- DANIÉLOU, J., CHARLAT, R. DU, *La catequesis de los primeros siglos*, Grafite-Monte Carmelo, Burgos 1998.
- DIEGO SÁNCHEZ, M., *Historia de la Espiritualidad Patrística*, Ed. de Espiritualidad, Salamanca 1992.
- DODDS, E.R., *Paganos y cristianos en una época de angustia*, Ed. Cristiandad, Madrid 1975.
- GARCÍA BAZÁN, F., *La gnosis eterna. Antología de textos gnósticos griegos, latinos y coptos I*, Trotta – Universidad de Barcelona, Madrid 2003
- GRANADO, C., *El Espíritu Santo en la Teología Patrística*, Sígueme, Salamanca 1987.
- GRILLMEIER, A., *Cristo en la tradición cristiana*, Sígueme, Salamanca 1997.
- GROSSI, V., *El Padrenuestro (Tertuliano, Cipriano, Agustín)*, Ed. Ega, Bilbao 1993.
- JAEGER, W., *Cristianismo primitivo y paideia griega*, FCE-España, Madrid 1995
- KELLY, J.N.D., *Primitivos credos cristianos*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1980.
- MARKSCHIES, CH., *La gnosis* [original alemán *Die Gnosis*], Herder, Barcelona 2002
- MEEKS, W. A., *Los orígenes de la moralidad cristiana. Los dos primeros siglos*, Ariel, Barcelona 1994.
- MOMIGLIANO A. (ED.), *El conflicto entre el paganismo y el cristianismo en el siglo IV*, Alianza Editorial, Madrid 1989.
- MONSERRAT TORRENTS, J., *El desafío cristiano*, Anaya-Mario Muchnik, Madrid 1992.
- OLIVAR, A., *La predicación cristiana antigua*, Herder, Barcelona 1991.
- ORBE, A., *Estudios sobre la Teología cristiana primitiva*, Ciudad Nueva-PUG, Madrid-Roma 1994.
- ORBE, A., *Introducción a la Teología de los Siglos II y III*, PUG-Sígueme, Roma-Salamanca 1988.
- OROZ RETA, J., *San Agustín, Cultura clásica y cristianismo*, UPS, Salamanca 1988.
- OROZ RETA J. – GALINDO RODRIGO, J. A. (eds.), *El pensamiento de San Agustín para el hombre de hoy, I. La Filosofía agustiniana*, Edicep, Valencia 1998.
- ORTIZ DE URBINA, I., *El símbolo niceno*, CSIC, Madrid 1947
- PIÑERO, A. (ED.), *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi I: Tratados filosóficos y cosmológicos*, Ed. Trotta, Madrid 1997.
- IDEM, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi II: Evangelios, hechos, cartas*, Trotta, Madrid 1999.
- IDEM, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi III: Apocalipsis y otros escritos*, Trotta, Madrid 2000
- PRESTIGE, J.L., *Dios en el pensamiento de los Padres*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1977

PRZYWARA, E., *San Agustín. Perfil humano y religioso*, Cristiandad, Madrid 1984.

RAMOS-LISSÓN, D., MERINO, M., VICIANO, A., (ED.), *El diálogo fe-cultura en la Antigüedad cristiana*, Ed. Eunote, Pamplona 1995.

SIERRA BRAVO, R., *Diccionario social de los Padres de la Iglesia*, Edibesa, Madrid 1997.

STUDER, B., *Dios Salvador en los Padres de la Iglesia*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1993.

TREVIJANO, R., *La Biblia en el cristianismo antiguo*, Verbo Divino, Estella 2001.

VAN DER MEER, F., *San Agustín, pastor de almas*, Herder, Barcelona 1965.

DOCUMENTOS PONTIFICIOS SOBRE LOS PADRES DE LA IGLESIA

BASILIO MAGNO: *Patres Ecclesiae*. Carta Apostólica con ocasión del XVI centenario de la muerte de san Basilio. Roma 1980.

AGUSTÍN DE HIPONA: *Augustinum Hipponensem*. Carta Apostólica en el XVI centenario de la conversión de san Agustín. Roma 1987.

GREGORIO MAGNO: Carta Apostólica con ocasión del XVI centenario de la elevación de san Gregorio Magno al pontificado. Roma 1990

AMBROSIO DE MILÁN: *Operosam diem*. Carta Apostólica en el XVI centenario de la muerte de san Ambrosio. Roma 1996

9.2- Glosario

Apocatástasis: (vocablo derivado del verbo griego apokathistemi = restablecer, reintegrar). Este término, en sentido profano (médico, jurídico, político, militar) conserva el valor fundamental de la acción de devolver una cosa a su estado original. Orígenes lo utiliza para expresar la opinión teológico-escolástica del restablecimiento de todas las almas en su condición original de felicidad y bienaventuranza.

Apotropaico: (del griego apotropaicos = Que aleja los males, tutelar). Epíteto que daban los griegos a las divinidades que invocaban cuando tenían algún accidente funesto o alguna desgracia. Se decía también de todos los actos u objetos que por su carácter mágico tenían la facultad de alejar o destruir influencias malignas.

Circunceliones: Palabra con la que se designaba a aquellos que vivían en torno a las tumbas de los mártires y que expresa de forma sintética la extravagancia devastadora de su comportamiento.

Communicatio idiomatum: Este término latino significa “intercambio de propiedades”. Se utiliza en cristología para indicar la posibilidad lingüística de atribuir a la única persona de Cristo las propiedades de cada una de sus dos naturalezas (humana y divina). Por ejemplo, el hecho de nacer, de sufrir y de morir es propio de la naturaleza humana, pero al estar ésta unida al Verbo puede decirse que el Verbo encarnado nació, sufrió y murió.

Didaskaleion: Institución conocida como “Escuela de Alejandría”, centro de enseñanzas filosóficas y religiosas que, en torno al año 200, quedó incorporada a la estructura eclesiástica del obispo Dionisio.

Encratismo: Vocablo derivado de la palabra griega egcrateia que significa “dominio de sí” y se utiliza en el sentido de “ascetismo”.

Ex opere operato/ex opere operantis: Desde los tiempos de la escolástica se afirma que los sacramentos producen y transmiten la gracia que les es propia es opere operato (por sí mismos), como causas instrumentales de la gracia y no ex opere operantis (por el mérito del que los administra o los recibe). Queda claro, en todo caso, que aunque el sacramento realiza siempre su objeto que es el don de la gracia, si ese don no es debidamente acogido (si falta el opere ex operantis) la gracia producida por el sacramento resulta estéril.

Glosolalia: (Del griego glossa = lengua y lalein = hablar). Vocablo que, en general, expresa el hecho de hablar lenguas distintas de la propia sin haberlas aprendido. Es el don de lenguas que, con distintas manifestaciones, encontramos en el NT (He 2, 8-12; 1Cor 12, 10-28, 1Cor 14)

Simonía: Adquisición por dinero de cosas sagradas o cargos eclesiásticos. El término se deriva de Simón, más tarde llamado el Mago, que creyó posible comprar a los apóstoles el poder de infundir el Espíritu mediante la imposición de manos (He 8,18-20).

Sinaxis: Palabra tomada del griego synapsis (acción de reunirse), que entre los antiguos cristianos significaba asamblea litúrgica.

Sincretismo: Sistema que trata de coordinar doctrinas o teorías diferentes u opuestas.

Tirocinio: Vocablo derivado del latín que significa “aprendizaje” o “noviciado” y que se aplica a cualquier arte o profesión, pero especialmente a la vida religiosa.

